

REVISTA DE INCA



PERIÓDICO SEMANAL DE INTERESES MATERIALES

AÑO II

PRECIOS DE SUSCRICION
En España, un trimestre 1 pta.
Extranjero, id. 2 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Sábado 20 Setiembre 1884

PUNTOS DE SUSCRICION

Inca, en la administracion.

Palma, calle de Palacio n.º 4, librería.

Núm. 48

BOLETIN RELIGIOSO

Sab. 20.—Stos. Eustaquio y compañeros márs.
Dom. 21.—XVI S. Mateo Apóstol y evangelista.
Lun. 22.—S. Mauricio
Mar. 23.—Sta. Techa vg. y mar.
Mier. 24.—Ntra. Sra. de las Mercedes.
Juev. 25.—Sta. Maria de Cervelló vírgen.
Vier. 26.—S. Cipriano.

SECCION VARIA

JUSTICIA DE DIOS.

I.

Allí estaba el cadáver, tendido sobre el desordenado lecho, contrahadas las manos por las postreras convulsiones de la agonía; los ojos hundidos, los párpados cerrados, la boca entreabierta como si la muerte la hubiera sorprendido en el momento en que se esforzaba por traducir en palabras incoherentes un último pensamiento. Junto al hecho, llorando silenciosamente, una vieja criada vestía al cadáver, le hacia esa ridícula *toilette*, sin la cual no puede presentarse, al parecer, en el reino de los muertos ningún difunto de buen tono.

Faltó de vida el cuerpo, se prestaba obediente á todos los caprichos de la fúnebre ataviadora, como niño dormido á quien viste ó desnuda la mano ya adiestrada de su nodriza. Disponiéndolo todo, sacando del gran armario-ropero que adornaba el gabinete las ropas que habian de ceñir el cuerpo de su dueño, Rosa, la viuda, andaba de un lado para otro, alargando las prendas á la criada, ayudándola á levantar un brazo ó una pierna del cadáver cuando la vieja sirvienta, débil para tarea tan dificultosa, reclamaba su auxilio.

Rosa no lloraba. De carácter duro y rencoroso acordábase entonces de todo lo que el muerto le habia hecho sufrir en vida—que según lenguas, no habia sido poco—y las humillaciones largo tiempo devoradas, y la cólera muchos años contenida secaba en la fuente del dolor. Allí, donde nadie hubiera visto otra cosa que un cadáver necesitado de oraciones, veía ella una carga pesadísima arrojada por fin al suelo, y le miraba con enojo al considerar los malos ratos que antes la hiciera pasar. Por este el silencio de la estancia, que sólo debiera ser interrumpido por el eco de un sollozo ó de una plegaria, era rota á veces por una amarga reconvención que hacia daño en los oídos, como dicha á un sér que no podía rechazarla.

Una tras otra fueron saliendo del ropero las enlutadas ropas que, entregadas á la sirvienta, envolvían en fúnebres paños las piernas y el cuerpo del cadáver. Antes de dárselas á la criada, Rosa las registraba escrupulosamente.

—No es cosa—decía—que se vaya á llevar al otro mundo algun papel de importancia.

Y todo cuanto encontraba en los bolsillos lo sacaba, dejándolo sobre la mesa despues de dirigirle una rápida ojeada, para luego mirarlo mas á espacio y con mayor detenimiento. La muerte habia venido tan impensadamente, la enfermedad que la trajo fué tan breve, que unos días antes pudo asistir el que ahora no era mas que un cadáver á una distinguida reunion. La ropa que llevó como vestidura de placer servíale ahora de vestidura de dolor. Envuelto en ella asistió á la reunion, y envuelto en ella descendió á la tumba, pasando de ser al no ser, de la vida á la muerte en un lapso apenas perceptible en el reloj que marca las horas en la existencia de la humanidad.

Ya estaba casi vestido. A duras penas habia conseguido la criada encerrar en las charoladas botas los pies, un tanto abotargados del que el día anterior era aún su amo, las piernas se extendían, ya rígidas, dentro de los estrechos pantalones negros; el chaleco abotonado sobre el pecho, hacia resaltar más y más la blancura de la camisa. Había algo, sin embargo, en aquellas ropas, á que faltaban los graciosos pliegues de la forma. La criada se volvió hácia su señora. Sólo faltaba la levita para que el cadáver quedase dispuesto á ser metido en el ataúd así que *La Funeraria* lo enviase. Rosa cogió la levita, que estaba tendida sobre un sofá, y empezó á registrar los bolsillos; sacó un pañuelo, una petaca, y de pronto exhaló un pequeño grito.

—¡Billetes, billetes para el baile de esta noche! ¡Parece que el señor pensaba divertirse! Esta vez la muerte le ha tomado la delantera. Dos entradas. . . ¿Con quién pensaba ir? . . . Porque conmigo no sería. . . —añadió sonriendo.—¡Bá! Se los dejaremos en el bolsillo. Tal vez los eche de menos en el otro mundo.

Estas palabras, dichas en tan sarcástico tono en estancia mortuoria y refiriéndose al cadáver, hacían daño al corazón, y le rasgaban como si fueran uñas de acero, clavándose en su carne palpitante. La criada levantó la cabeza.

—No diga Vd. esas cosas, señorita, que cuando se dice mal de los muertos oye Dios los insultos y castiga á los que no les guardan el respeto que merecen.

—Pues qué, ¿es insultarle desear que en el otro mundo pase la vida tan divertido como en éste? Para bailar compró estos dos billetes. No seré yo quien se los quite. Ahí los lleva.

Y alargó la levita á la criada.

Cinco minutos despues el cadáver estaba vestido. Rosa y la criada salieron de la habitacion despues de abrir todas las ventanas. La casa estaba silenciosa. Fuera en la calle se oían los gritos desahogados de las máscaras que festejaban el tercer día de Carnaval. De cuando en cuando el viento traía entrecortado el eco de una música alegre y retozona, música de guitarras y panderetas que denunciaba el paso lejano de una estudiantina.

II

Ya era bien entrada la noche. Rosa estaba rendida de fatiga y deseaba retirarse á su cuarto para descansar de la inmensa batahola de día tan azoroso. Desde muy temprano la casa fué un jubileo. Los parientes, los amigos, los vecinos, se creían en el deber de acudir á donde estaba la viuda y prodigarla consuelos que para otra serían inútiles y para ella eran innecesarios. A todos habia tenido que dar las gracias; á todos habia tenido que escuchar pacientemente el coro de alabanzas que los vivos entonan siempre á la memoria de los muertos. En aquella exposicion de los méritos de su marido no habian salido á luz mas que las virtudes que le prestaba la consideracion de los supervivientes; ninguno habia enumerado sus defectos.

Gracias á Dios ya estaba sola. Algunos quisieron hacerla compañía, pero no lo consintió. No tenia ella esos miedos ridiculos de qué hacen gala las otras mujeres. Demasiado sabia que los muertos no vuelven, y aunque volvieran, no podrian hacer daño. Nada, nada. Ella dormiría en su habitacion, un tanto separada de la que ocupó en vida su marido, que aquella noche la pasaba ya encajonado en un nicho del pátio de las Animas de no se qué Sacramental. Por si tenia miedo la criada, haría que durmiese en su tocador. En cuanto á ella, era tan grande su cansancio que no habia de tardar mucho en conciliar el sueño.

Sus deseos se cumplieron. Los más amigos, y por tanto los más impertinentes se fueron, refunfuñando, hablando de falta de confianza, diciendo otras mil frases vacías de sentido, y á las diez de la noche Rosa y la criada quedaron solas. En un momento trajo esta su cama al tocador. Rosa se encerró en su cuarto y se acostó.

Al principio quiso pensar en su situacion. Quedaba libre, joven, rica, escaementada ya del matrimonio. . . ¿Qué haría? Estas reflexiones la llevaron á acordarse de su marido que por fin la habia dejado en paz. Vió pasar por delante de sus ojos, como en revista retrospectiva, los sucesos de aquellos últimos días; la enfermedad de Luis, su muerte, volvió á verle tendido sobre el lecho; cuando ella ayudó á vestirle, cuando dejó á la levita los billetes de baile que halló en uno de sus bolsillos; de nuevo murmuró aquellas palabras duras como su corazón:

—Tal vez los eche de menos en el otro mundo.

Y así pensando, el cansancio acabó por rendirla y se quedó dormida profundamente.

Dormida estaba, cuando de pronto despertó sobresaltada. Una mano la sacudía suavemente. Abrió los ojos, y el resplandor de la lámpara, cuyos rayos amortiguados rompían trabajosamente el cristal esmerilado de la bomba, vió al lado de su lecho un hombre que la miraba fijamente. . . Dió un salto en la cama, se incorporó, y quiso prorumpir en un grito de horror que quedó atravesando en su garganta. . . ¡Aquel hombre era su marido!

(Se continuará.)

SECCION LOCAL

LOCAL PARA NUEVO MERCADO

I.

Desde que nuestra REVISTA, fiel a sus compromisos, inició la enérgica campaña, de que han podido enterarse nuestros constantes lectores, sobre las varias cuestiones relacionadas con el mercado semanal de este pueblo, a cuya materia con marcada preferencia ha dedicado un detenido estudio, han venido acumulándose nuevas circunstancias de índole diversa, por sí solas de bastante influencia para no ser ya posible que la masa de la población continúe como ha permanecido hasta hace poco, en injustificable y quizás también deshonrosa indiferencia respecto a la suerte que al pueblo de Inca, como centro de contratación, le está reservada; debiéndose tal vez a estos nuevos factores más que a nuestros perseverantes esfuerzos, el que los problemas que para el vecindario jamás tuvieron suficiente importancia para merecer su atención, sean hoy digno objeto de seria meditación para cuantos se interesan por el porvenir de este pueblo.

Es ya un hecho que ha trascendido al dominio público, el que nuestro Ayuntamiento en los actuales momentos trae y lleva, sin acertar a dar con una salida que satisfaga a todas las exigencias, el proyecto de elegir un nuevo local o locales donde colocar las varias especies de ganados que concurren a las ferias y mercados de esta población. Los señores del Ayuntamiento que, dados los antecedentes de nuestra administración local, no es regular sientan grande entusiasmo por engolfarse en las complicaciones que toda trascendental reforma siempre lleva inherentes, es más que seguro preferirían mantenerse como lo hicieron sus predecesores, en la cómoda actitud de no hacer nada; pero a tal punto han llegado las cosas, por un lado el nuevo trazado de la carretera, precisamente por las calles que hacían las veces de mercado de ganados, y por otro la inminencia de una invasión epidémica, que impone como medida higiénica la precaución de sacar fuera de la población toda clase de ganados, ponen a las autoridades en situación de hacer virtud de la necesidad, y comprendiéndolo así nuestro Ayuntamiento, no deja hace días de la mano el estudio de locales que más ventajas reúnan para mercado de animales.

No estamos en el caso de repetir lo que en números anteriores hemos expuesto con la extensión conveniente, pero se han formulado en el seno del Ayuntamiento pretensiones tan poco aceptables y tan notoriamente insostenibles, que nos consideramos en el deber de combatirlas sin tregua ni descanso, aunque para ello tengamos que insistir en ideas ya emitidas.

La más inconveniente entre todas las que han llegado a nuestra noticia, es la de establecer el mercado de ganados en varios puntos de las afueras, pero situados en puntos opuestos de la población, señalándose para este efecto uno de los terrenos inmediatos a la estación del ferro-carril, y otro en las inmediaciones de la fuente pública llamado La Canaleta, con la idea de que el primero sirva para colocar los cerdos, y el último las otras clases de ganados.

Desde luego nos atreveremos a asegurar que este desatino, pues no merecerá otro calificativo, se ha engendrado en la preocupación por muchos sostenida, de que es conveniente esté el mercado de ganados subdividido y esparramado por diferentes puntos de la población, para que de esta manera sean más los vecinos que salgan favorecidos en sus establecimientos por la proximidad a los puestos de venta.

Pero a los que tal dicen les contestaremos, que no han llegado todavía a formarse una idea cabal de lo que es un mercado. Si fuese posible reunir en un solo sitio de este pueblo todas las varias especies que son objeto de comercio, se habría conseguido realizar el bello ideal a que debe aspirarse en esta materia.

La razón de ser de todo mercado, está en lo que constituye su único fin, que no es otro sino, facilitar las transacciones poniendo para ello en contacto vendedores y compradores y cuantas personas quieran hacer operaciones sobre las mercancías presentadas a la venta. Hoy las especulaciones han tomado un vuelo tan extenso que ya no son únicamente los que necesitan comprar para su consumo o servicio una especie determinada de ganado, los que acuden al mercado, sino que abundan en mayor número los comerciantes que para sus cálculos y negocios hacen las principales operaciones comprando o vendiendo a otros comerciantes grandes cantidades de veces o manadas, unas reses para el embargo, otras para detallarlas, y siempre para realizar las especulaciones que constituyen el objeto de su habitual profesión. Muy raros son los tratantes que no se dediquen a la vez a comerciar con varias especies de ganados, y con frecuencia sucede también que muchos particulares, sin ser comerciantes, al presentarse en el mercado llevan para vender diferentes clases de animales, siendo muy común que estos mismos particulares que acuden al mercado para vender, tengan a la vez que proveerse de otro ganado.

Divídase el local en que ha de colocarse el ganado que acude a nuestro mercado, o mejor dicho, distribúyase éste en varios sitios distintos, y ya no será posible que a un tiempo el ganadero que lleva a nuestra población sus

distintas manadas, tenga a la vista toda su mercancía, ni que atienda al movimiento de alta y baja de los precios, ni cerrar por sí mismo las operaciones que tal vez estaría en sus intereses ajustar; y esto mismo pasará a los comerciantes, pues unos y otros se verán en la necesidad de encargar a otra persona de confianza, que no siempre se tiene a la mano, cuide de hacer lo que él no puede por sí mismo.

El mercado de Inca, por otra parte ya no ha de consistir, como ha sucedido hasta ahora, en un sitio donde se amontona el ganado de cualquiera manera, sin abrigo de ninguna especie, ni abrevadero, ni ninguna otra comodidad. Esto ha podido ser en las épocas pasadas, pero la corriente actual requiere que la administración local sea más previsora y atienda con discreción a las necesidades que la concurrencia de personas y de irracionales ha de producir. Un mercado sin cobertizos, ni cuadras, ni corrales u otro amparo, ni sin abrevadero, no merecerá el nombre de mercado. Inca si no quiere ver desaparecer el movimiento acostumbrado en los jueves y ferias, ya no debe contentarse con ofrecer a los concurrentes un espacio desabrigado donde colocar sus rebaños, sino que ha de proporcionarles todas las ventajas apetecibles para que encuentren aquí todas las facilidades que puedan convenirles, y de este modo comprenderán que este es el punto donde más cuenta les tiene realizar sus operaciones.

Y no es esto solo. En todo mercado bien organizado debe existir una oficina donde constantemente tenga la autoridad un representante para ocurrir al momento a cuanto se ofrezca. Es de primera necesidad que en medio del movimiento vertiginoso que en ciertos momentos llega a apoderarse de los contratantes, se tenga siempre a la vista un algo que les recuerde están en presencia de la autoridad, y que sepan está allí para resolver de plano las dificultades y hasta cierto punto las contradicciones que puedan ofrecerse. Aparte de esto, si la administración local ha de corresponder dignamente a su misión, debe llevar un registro donde se anoten las transacciones que se realicen, porque tan solo en Mallorca pasa que el comprador en una plaza pública de un ganado, no pueda acreditar por un documento oficial que adquirió legítimamente este ganado y no lo robó.

Pues bien; si el municipio de Inca tropieza ya con serias dificultades pecunarias para montar un mercado en la forma que los adelantos modernos y necesidades del comercio exigen, ¿no es una insigne locura pensar en que sean dos o más los mercados, y no uno sólo?

En el número siguiente continuaremos.

A fuer de imparciales, hoy nos toca tributar nuestra gratitud al Ayuntamiento de este pueblo por la actitud resuelta que de algun tiempo acá ha tomado respecto á dotar á nuestra poblacion de algunas mejoras que son de todo punto indispensables.

Sabemos que dentro de la corporacion se agitan y revuelven varios proyectos, que dos años atrás solo el mentarlos habria sido calificado de insigne locura, mientras que hoy su estudio y adopcion excita un gran interés y preocupa seriamente á nuestros ediles, lo cual indica un radical cambio de ideas y creencias operado en la opinion, tal vez debido en buena parte á los esfuerzos hechos por nuestro modesto Semanario para que la corporacion municipal en particular, y al público en general, miraran con más discreta atencion los intereses públicos.

Uno de los proyectos, que segun se nos ha dicho está sobre el tapete, es el de construir en la plaza de la Iglesia, una crujía adosada á los edificios colindantes, que la recorra de un extremo á otro, adoptando en su parte inferior la forma de pórticos al estilo de los llamados de Santo Domingo, en Palma, para que debajo de los mismos puedan establecer puestos de venta, cediéndose los pisos altos á los dueños de los edificios contiguos, para compensarles el gasto de la edificación que segun el proyecto ha de correr de su cuenta.

El pensamiento nos parece magnífico y solo falta que el Ayuntamiento no ceje hasta dejarlo realizado. Pero conviene tenga presente, que ya no falta quien tiene en este pueblo sus conciliábulos y reuniones para suscitar obstáculos y dificultades al proyecto indicado, y hasta se ha llegado á traslucir el propósito de derribar, si algun día llegan á prevalecer en esta localidad ciertos elementos, todas las edificaciones que ahora se hagan. Esto debe servir cuando menos para prevenir á nuestro Ayuntamiento, á fin de que sin retroceder ni caer en desalientos, se tomen con todas las formalidades debidas los acuerdos que hayan de adoptarse sobre el particular, para que en ningun tiempo los enemigos de los verdaderos intereses de esta poblacion consigan la realizacion de sus desastrosos deseos.

¿Qué ocurre en el seno de la junta repartidora de consumos de este pueblo?

No sabemos lo que haya de cierto, pero hemos oido á personas de la misma junta, que su presidente en un principio estuvo muy satisfecho de ocupar este puesto de distincion; asistió á las sesiones interviniendo de una manera muy activa en las deliberaciones en que se trataba de fijar la cuota á determinadas personas; que pasado algun tiempo, en época en que ya quedaba cuotado el mismo presidente, dejó éste de asistir á las sesiones; y que desde entonces vino retrayéndose de tomar parte en ellas hasta acabar por pretender en una de las últimas reuniones que él no era repartidor.

Para fin de fiesta, ahora se niega, segun se nos asegura, á firmar el reparto, pero los demás repartidores, que por lo visto no están dormidos, comprendiendo que esta clase de trabajo por mas esmero que se haya puesto en su elaboracion, siempre son tenidos por odiosos, se han colocado resueltamente en la actitud de no firmarlo tampoco mientras no lo haga el presidente.

Nos parece que esta resolucion de los señores repartidores les honra en alto grado, porque aparte de estar apoyada en la buena lógica y en el sentido comun, dan dichos señores con su proceder una prueba manifiesta de que estiman su dignidad y no quieren pagar tributo al servilismo.

Fal'a ahora saber el modo cómo se conducirá el señor Alcalde respecto á este conflicto.

Si no estamos mal informados, ciento quince dias hace que la junta repartidora para tirar el reparto de consumos del corriente año ecocómico de 1884-85 se constituyó y hasta la fecha, que sepamos, no ha sido aprobado. Lo que sí nos consta; lo que es una verdad inconcusa, es que se está haciendo efectivo un trimestre arregladamente al reparto tirado el año pasado. Ahora bien: podria saberse qué privilegio tiene la junta que nos ocupa para demorar tanto tiempo el cumplimiento de su mision?

A tal cúmulo de consideraciones se presta la conducta seguida por la actual junta, que, de hacerlas, creemos no saldria muy bien parada: pero no queremos atormentarla, porque de todos modos solo haríamos poner de manifiesto una vez más lo que todo el mundo sabe: que lo ha hecho mal y tarde.

Y el pobre cuerpo contribuyente, paga, aguanta y calla.

Peró LA REVISTA DE INCA está preparada con pertrechos suficientes para romper el fuego caso de que sea cierto lo que se anuncia.

Tenemos á la vista la última Memoria leida en junta general ordinaria de la Sociedad Crédito Balear, bajo la presidencia del señor Marqués del Reguer, y de su contenido resulta un estado cada vez más próspero y satisfactorio, gracias á la íntegra administración que desde su principio han sabido imprimirle sus respectivas juntas de gobierno.

A pesar de la crisis financiera, desde hace algunos años iniciada, tan respetable Sociedad ha seguido desenvolviendo sus operaciones, continuándolas sobre sólida base de la reflexion y de la prudencia.

El balance que acompaña demuestra el movimiento que ha tenido durante el semestre 25.º que termina en 30 de Junio de 1884,

Pesetas.

siendo su activo	32.972.497'78 y
el pasivo	32.772.395'46;
resultando un beneficio de	200.102'32

que hecha la distribucion correspondiente por varios conceptos, permite repartir un dividendo de pesetas 17'50 para cada una de las diez mil acciones emitidas; y quedando un sobrante para el próximo ejercicio de pesetas 866'07.

Los elogios que de dicha Sociedad pudieran hacerse, quedan hechos con solo citar las cifras siguientes comprendidas en

DEPOSITOS VOLUNTARIOS	
Existencia en Palma	9.120.834'60
Id. en las Sucursales	1.237'511'91

Total en pesetas	10.358'346'51
----------------------------	---------------

considerable capital que, invertido en empresas productivas, darian indudablemente un interés bastante más crecido, que el que hoy dá la Sociedad que nos ocupa. Este solo dato, considerásmole más que suficiente para demostrar la confianza que al país ha sabido inspirar el «Crédito Balear».

Ha visitado nuestra redaccion el humorístico semanario de la capital «Ecos y Brisas».

Deseámosle larga vida, muchos suscritores y que no tenga ningun tropiezo.

Correspondemos á su saludo y admitimos el cambio.

Tambien devolvemos el saludo á la nueva redaccion del «Magisterio Balear» á la que felicitamos por la merecida distincion de que ha sido objeto por parte de la Junta Directiva de la Asociacion de Maestros de esta provincia.

Un gallego espléndido.

El señor G. de Guardor, construye á expensas suyas en la Coruña un Instituto que se calcula ascenderá su coste á la importante suma de 200.000 duros.

Bien pudiera ese desprendido gallego haber venido á Inca con la cuarta parte y hubiese hecho lo que no han podido otros señores. Tambien es verdad que el pandero estuvo en malas naras.

Tenemos noticias satisfactorias respecto á la colocacion de dos cargamentos de nuestros vinos en la plaza de Marsella; las circunstancias excepcionales, porque hoy pasa Italia, punto de donde se surte el mercado francés, y la favorable de que Mallorca hasta la presente está libre del huésped asiático, ha hecho que nuestro caldo sea más apreciado. ¿Será de provecho para nuestros viticultores esta coyuntura? Aprovechéla, que bien lo merecen.

Debemos llamar la atencion de nuestro Alcalde acerca de lo inconveniente que es para el transeunte el tener las persianas á la altura de que una persona yendo un tanto distraida, puede romperse la crisma. Pocos dias ha que se nos hizo la tal observacion y el jueves último fuimos testigo ocular del fuerte porrazo que sufrió un empleado del ferro-carril del cual sacó un chichon con sangre en la cabeza.

Siendo, como es, una irregularidad, y al propio tiempo un constante peligro contra las cabezas de los tranquilos transeuntes el tener las persianas en la forma que hoy están, esperamos se pondrá el debido correctivo, á imitacion de lo que ocurre en las poblaciones cultas é importantes.

El día 9 de Agosto fué depositada en la administracion de Correos de París una carta con direccion á España, siendo su punto La Palma: el día 14 llegó á dicho destino (Huelva); el 24 estuvo en las Palmas (Canarias); el 31 en la Palma (Canarias) el 18 de Setiembre en Palma de Mallorca; y.....no hacemos comentarios.

Nuestros vecinos los poblenses parece halláanse satisfechos del buen resultado de la cosecha de habichuela, tanto en calidad como en cantidad que actualmente están recolectando. No así con lo que respecta á la del maíz, que cuasi la consideran nula.

Precios del último mercado de Inca.

Trigo, á 45 pesetas cuartera.
Avena, (civada) á 7'50 id. id.
Cebada, (ordi) á 8'50 id.
Frijoles, á 38 id. id.
Habas para ganado á 14 id. id.
Id. para cocer á 17, id. id.
Maiz, á 43 id. id.
Judías blancas, á 35 id. id., negras á 32.
Lentejas á 49 id. id.
Garbanzos á 22 id. id.
Algarrobas, á 6 pesetas quintal.
Patatas á 10 id. id.
El almendron á primera hora se cotizó á 15 libras 5 sueldos; más tarde á 15 y 8, aguantando hasta la hora de cerrar que fué á 15 libras y media.

ANUNCIOS

SEÑORES FUMADORES:

No basta que el papel para cigarrillos sea fino, fuerte y de hilo muy blanco; es además necesario que su blancura no la haya adquirido por la influencia de corrosivos. El cloruro es la sustancia que se emplea para blanquearlo, es decir, que hasta ahora vienen ustedes aspirando al fumar papel blanco, en parte la esencia de lo que llamamos vulgarmente POLVOS DE GAS. Yo tengo el gusto de tranquilizar á ustedes presentándoles bajo la marca

BANDERA MALLORQUINA,

el único papel blanqueado expresamente para mí, por el siguiente saludable procedimiento:

Reunido el trapo de hilo de las regiones más sanas, y escogido el más limpio y de mejor clase, se somete para su blanqueo únicamente á la acción del sol y al frecuente riego por aspersión con el agua cristalina y fuerte de la alta montaña á cuyo pié se elabora este papel.

No cabe mas sencillez ni mas pureza.

Punto de venta: SINDICATO, 59, Palma.

En esta población en todos los Estancos y donde se vendan otros.

ANTIGUA CASA PLANELLS

De los libritos para fumar el de mejores condiciones es el

LEGÍTIMO PAPEL TABACO

por no contener en su fabricación ninguna sustancia nociva, lo cual no sucede así en los demás papeles de color que bajo mil denominaciones se expenden.

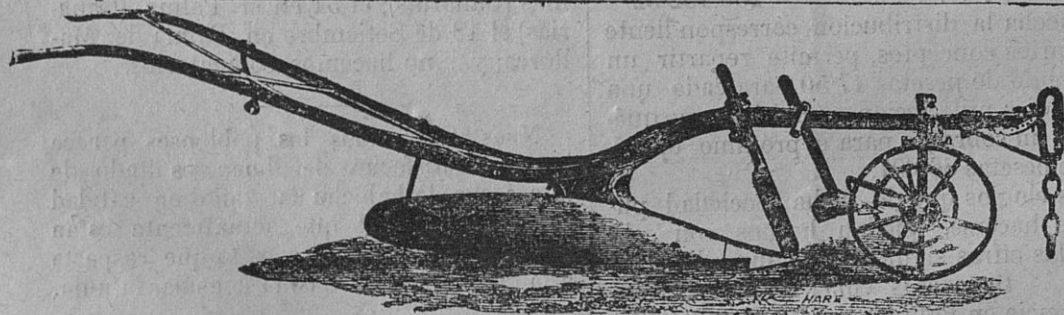
PAPELERIA PLANELLS, Sindicato, 59.

ENLOSADOS HIDRÁULICOS

DE LA FABRICA DE FRANCISCO GARRETA, DIPUTACION 225.—BARCELONA.

Esta fábrica la más antigua y única privilegiada, cuenta con los más adelantados procedimientos de fabricación y esta circunstancia hace que pueda cumplir sus compromisos con toda actividad. Para mayor comodidad de los señores consumidores, el fabricante ha establecido una representación en Palma calle de Brossa núm. 48, en donde están de manifiesto los muestrarios: en casa de los señores Barceló frente al Teatro y en la de don Antonio Arrom, calle de Morey núm. 16.

J. Fábregas y Compañía, cuesta de Brossa número 48.—PALMA



Máquinas agrícolas, cajas de hierro para guardar caudales. Fábregas y Compañía.

PRODUCTOS DE LA FARMACIA MOREY

Premiados en la Exposición Farmacéutica de Madrid de 1882

Muro de Ma'lorca.—Plaza de San Martí número 2

SÁVIA DE PINO.—Para la curación de las enfermedades de Pecho y de los órganos respiratorios, por medio del Jarabe, Pildoras y Pastillas de Sávia de Pino concentrada por Morey.

JARABE DE FOSFATO DE CAL GELATINOSO.—Contra el linfatismo, Consunción, Enflaquecimiento y contra toda clase de debilidades del organismo, también contra la Bronquitis y Tisis pulmonar.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO.—Es el mejor Tónico reconstituyente: Numerosas curaciones en casos de Anémia y Clorosis, Neucoreas, Neuralgias y Pobreza de la sangre.

Depósito general, Muro, farmacia y laboratorio del autor. Palma, Centro Farmacéutico, Harina 34 y 36; y en las principales farmacias de las Baleares.

INCA.—Tipografía de F. Molina, calle de S. Bartolomé.

ALMENDROS.

En el término de Inca hay un plantel de donde pueden sacarse de seis á siete mil de unos catorce palmos de alto.

Pueden verse para tratar de su compra, con el dueño D. Damian Mas, calle de San Bartolomé, comercio de tegidos.—INCA.

HALLAZGO.

El que haya extraviado una perra ibicenca, y quiera recuperarla, dando las señas, puede avistarse con D. Antonio Rebas, calle de las Cuevas, y la entregará al que resulte su dueño.

UN NUEVO TRIUNFO

LAS MAQUINAS

SIN RIVAL PARA COSER

DE LA COMPAÑIA FABRIL

SINGER

acaban de obtener en la exposición de Amsterdam el DIPLOMA DE HONOR, recompensa la más alta en este memorable certamen.

NUEVOS MODELOS

máquinas para toda clase de labores, así de la familia como para los industriales, con las piezas y accesorios correspondientes según anuncios anteriores.

MAQUINAS DE LANZADERA OSCILANTE

las más perfeccionadas y ligeras que se conocen,

250 PESETAS SEMANALES

10 por 100 de rebaja al contado

Piezas y accesorios de todas clases.—Hilos y torzales de seda, aceite y agujas.

Representante en Inca don Nemesio Pavon, calle de Dreta núm. 20.